



## DÍA 1

### Meditaciones de la beata Concepción Cabrera de Armida

#### Oración para todos los días

Danos pureza y amor al sacrificio, oh Corazón amantísimo de Jesús, horno encendido del amor más puro y feliz asilo de los que te amamos. Aquí tienes a estos hijos tuyos, que vienen a honrar y compartir tus dolores internos.



Jesús tan amado, destruye todos los obstáculos que impiden entrar generosamente en la Cruz; arranca de nuestras almas todos los afectos desordenados; rompe todos los lazos que nos estorban la unión contigo y permítenos penetrar a la herida de tu divino costado y perdernos en el mar sin fondo de tu Corazón sagrado.

La lanza de nuestras ingratitudes abrió de par en par el costado de nuestro Dios, y nos dio el acceso hasta el centro de su misericordia; y Jesús nos convida a entrar por esa puerta y morar y morir dentro de su corazón de fuego que nos ofrece su agua para santificarnos y su sangre para alimentarnos.

Que nido tan delicioso es el costado de Jesús, ahí queremos vivir para estudiar su Corazón, arrancar sus espinas y clavarlas dentro de nuestras almas; para curar sus heridas con sacrificios, con amor, con pureza, con generosidad. Amen

## DIA 1

### PENAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Todos los trabajos, ofensas y padecimientos, formaban en Jesús como la parte exterior y visible de sus penas; pero en realidad, aunque aceptaba todos estos dolores para honrar a su Padre, expiar el pecado y salvar al hombre eran un REFRIGERIO y hasta un consuelo comparados con la sed de cruz que consumía su Corazón. Las penas que le despedazaban interiormente y por las cuales, principalmente, se obró la redención no se veían entonces, y ni aún ahora se consideran ni agradecen, a pesar de que son las más importantes.

Estas penas de su Corazón las produce. La ingratitud de los hombres que desprecian su amor y le son dolorosas, en cierto sentido, más que los mismos pecados. Por esto mostró al mundo su Corazón circundado de espinas que significan, diré, la FINURA del dolor con que se ve ofendido. Ya desde la Encarnación, el Corazón divino de Jesús estaba ceñido de espinas punzadoras, y qué pocos, en el transcurso de los siglos, se han acordado de aliviarle de ellas.

Pero ha llegado el tiempo en que los que amamos al Corazón divino tengamos esto por fin y le consolemos sufriendo con amor y confianza las penas que el cielo nos envíe. ADORANDO AL PADRE EN ESPÍRITU Y VERDAD. Jn 4,23

El amor inmenso que queremos tener al Corazón de Jesús, crece en el alma de dos maneras: en intensidad y en pureza. En intensidad, por medio de las virtudes, sobre todo por la mortificación y la humildad; y en la pureza, por medio de la cruz de las desolaciones y los desamparos. "Queremos ser víctimas como Tú, cifrar nuestra dicha en consumirnos unidos a Ti en favor de los pecadores. Cesen ya tus penas, Corazón divino, que nuestras almas, aunque sean pocas, te aman de veras. AMEN

## **ORACION FINAL**

### **Para todos los días**

Gracias, Señor, porque nos has concedido la dicha de estar a tu lado, bien cerca de tu Corazón, todo fuego, para incendiar nuestras vidas. Comunícanoslo, Jesús, para que ardamos en AMOR y en el DOLOR constantemente. Haz que comprendamos cada vez más nuestro sublime deber de consolarte y santificarnos para salvar muchas almas. Que estas enseñanzas se graben profundamente en nosotros; para que en todo hagamos sólo tu divina voluntad. Multiplica a los sacerdotes celosos de tu gloria que, como pastores de Tú pueblo lo guíen a la pureza y al sacrificio.

Manda vocaciones de fuego y almas enamoradas de tu cruz. Que crezca tu reinado para que, recibiendo Tú la fe del mundo, te glorifiques en cada corazón. AMEN